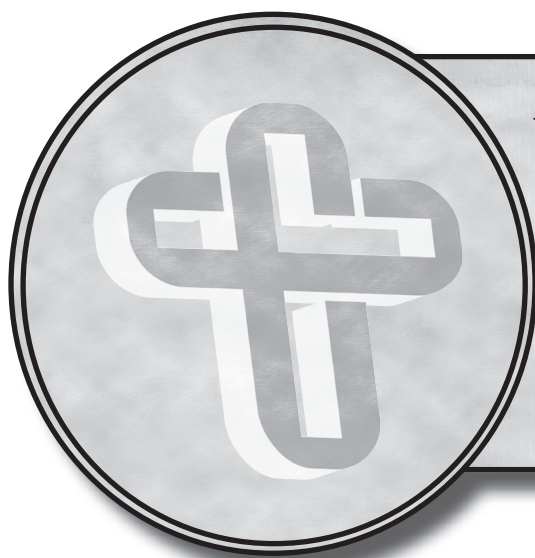




Lección 9

30 de mayo de 2009

Desamor a primera vista

Historia bíblica: Mateo 9:9-17; Marcos 2:14-22; Lucas 5:27-39.

Comentario: *El Deseado de todas las gentes*, capítulo 28.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

En esta historia, aprenderemos a aceptar a los demás incluso si la primera impresión no nos gusta. En los tiempos de Jesús, los recolectores de impuestos eran odiados. Eran considerados deshonestos y pecaminosos, porque a menudo eran corruptos. Jesús se desvivía por buscar su compañía. Prefería estar en medio de los pecadores antes que en una sala llena de los así llamados “justos y nobles”. Sabía que eran los *pecadores* los que necesitaban su ayuda, más que los justos. Como él dijo: “Los que necesitan del médico son los enfermos, no los que están sanos”.

Dios quiere aceptar a todas las personas. No quiere mirar su apariencia, su reputación o su pasado. Que los alumnos sepan que si Dios –que es el Señor del universo y el que creó todas las cosas– puede perdonar nuestros pecados, entonces seguramente podemos aceptar a los demás y buscar ayudarlos a encontrar la salvación.

Si bien debemos guiar a nuestros alumnos para que escojan sabiamente a sus amigos, también deberíamos compartir con ellos la importancia de buscar a los “enfermos”. Si constantemente nos hacemos amigos solo de los que obviamente están “sanos”, ¿cómo

marcaremos la diferencia en el mundo? Jesús vino a este mundo, no como Rey, sino como un hombre sin hogar. Vino a este mundo como un hombre que comía con los recolectores de impuestos y le gustaba estar en compañía de los pecadores. El Señor nos instruyó sobre aceptar a todos los que vienen con dificultades. Jesús dijo: “En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- * Se darán cuenta de la importancia de aceptar a los demás, a pesar de sus apariencias o sus pasados. (*Conocer.*)

- * Sentirán el deseo de alcanzar y testificar a los que más lo necesitan. (*Sentir.*)

- * Encontrarán más oportunidades de mostrar a todas las personas el amor de Dios. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la porción “¿Qué piensas?”, de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Pida a los alumnos que se imaginen la siguiente situación hipotética. Están en la iglesia y entra la siguiente clase de gente. Pídale a la clase que piensen cómo responderían si estas personas entraran:

1. Un borracho sin techo, cuyo olor llena todo el lugar.
2. Un ex miembro de iglesia que ha sido borrado de la iglesia por haber violado a un niño.
3. Una famosa estrella del *rock*.
4. El presidente de tu país.
5. Bill Gates.
6. Alguien vestido con el atuendo de una religión no cristiana, como un judío ortodoxo, un musulmán o un hindú.

Dialoguen acerca de las diferentes respuestas y qué nos indican acerca de nosotros mismos y de nuestras actitudes hacia los demás. ¿Cuán bien reflejamos el carácter de Dios?

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

En los Estados Unidos, un grupo misionero de mujeres le testifica a prostitutas en Las Vegas, las invita a la iglesia y las ayuda a conocer más del amor de Dios. Estas mujeres han sido constantemente vapuleadas por personas que dicen que “las prostitutas no tienen nada que hacer en la iglesia”. Han sido desdeñadas a causa de su ministerio. La gente piensa que lo que están haciendo está mal. Una de estas misioneras, Annie Lobert, dice acerca de Las Vegas: “Este es un mundo que ha sido rechazado por la iglesia durante mucho tiempo, ¡pero el Señor nuestro Dios está poniéndole fin a esto a lo GRANDE!” Ella es una ex prostituta, que sabe de primera mano lo que tienen que soportar estas chicas. Ha conducido a muchas de ellas a salir de este horrible estilo de vida para aceptar a Jesús. Su objetivo es salvar a tantas como sea posible. Aunque han sido atacadas de todos lados por cristianos que piensan que se están metiendo con gente pecadora, no se han detenido. Saben que el Señor quiere que le lleven tantas personas como puedan.

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus palabras:

Tal vez te preguntes: Las personas que menospreciaron a este grupo de mujeres ¿se pusieron a ver lo que hizo Jesús? Él andaba con pecadores. Los condujo a la luz. Sin embargo, muchas personas aún juzgan a estas mujeres que no quieren otra cosa más que llevar cada vez más personas a Jesús.

Muchas veces tratamos de mantener distancia cuando vemos a personas con mala reputación. No queremos dañar nuestra reputación asociándonos con ellas, o nos sentimos como si estuvieran por debajo de nosotros. Sin embargo, en vez de mirar todo lo malo, debíamos mirar su potencial y tratar de dejar atrás sus faltas, y poder verlas y ayudarlas a buscar su verdadero propósito en la vida. Jesús vio a Leví y, en vez de juzgarlos a él y a sus faltas, vio que este hombre tenía potencial. Reconoció que este hombre también podía estar en su Reino.

Jeremías 31:3 dice: “Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia”.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección “La historia” con los alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

¿Qué crees que enojó inicialmente a los fariseos en esta historia?

Da algunas razones de por qué crees que la gente odiaba tanto a los cobradores de impuestos.

¿Cómo crees que se sintió Leví cuando Jesús le dijo: “Sígueme”?

En esta historia, Jesús dijo: “Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo; porque tal remiendo tira del vestido, y se hace peor la rotura” (Mat. 9:16). ¿Qué crees que quiso decir con eso?

¿Qué crees que vio Jesús cuando se encontró por primera vez con Leví? ¿Qué crees que vieron sus discípulos?

Utilice los siguientes pasajes, que consideramos

los más aptos para la enseñanza en relación con la historia de hoy: 1 Timoteo 1:15; Efesios 1:3-6; Génesis 4:7; Juan 15:16; 1:12; Mateo 11:28; Hechos 10:35.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información a fin de arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

Durante el tiempo de Jesús, el antiguo Israel estaba bajo el dominio del poderoso Imperio Romano, que les cobraba impuestos a todas las provincias bajo su control. En el antiguo Israel, un grupo de cobradores de impuestos era elegido de entre el mismo pueblo, y eran contratados por Roma con el fin de cobrar impuestos para los romanos. Su pago era lo que ellos pudieran quedarse con una “fracción” o porcentaje de los impuestos que cobraban. Por supuesto, esto daba pie a grandes abusos, porque cuanto más cobraban, más podían quedarse para sí.

Estos cobradores de impuestos eran conocidos por ser sinvergüenzas y estafadores. Aunque había algunas honrosas excepciones, la mayoría no lo era. Esto nos ayuda a entender las palabras halladas en Lucas 3:12 al 14: “Vinieron también unos publicanos para ser bautizados, y le dijeron: Maestro, ¿qué haremos? Él les dijo: No exijáis más de lo que os está ordenado.

“También le preguntaron unos soldados,

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- Otra mirada

Pregúnteles cómo transmiten las citas de “Otra mirada” el punto de la historia en esta lección.

- Destello

Lea la declaración “Destello”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro El Deseado de todas las gentes. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

- Un buen remate

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección que se relacionan con la historia de esta semana. Indíqueles que lean los pasajes y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, que cada uno explique por qué eligió ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos, para que los lean en voz alta y luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dijo: No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestro salario”. Interesante; Jesús no los estaba atacando por ser cobradores de impuestos. Les estaba advirtiéndole que no estafaran a las personas a las que supuestamente les cobraban impuestos.

Estos cobradores de impuestos podían enriquecerse también. Algunos, en realidad, petitionaban ante el Gobierno romano el derecho de cobrarle impuestos y cuotas a su propio pueblo. Luego, después de pagarle al Gobierno por su derecho, tenían libertad de cobrar tanto como pudieran, tratando de extraer cada centavo para sí mismos. Roma recibía cierta suma; el resto era para que se lo guardara ellos.

Los cobradores recolectaban varios impuestos. El Imperio Romano imponía sobre los judíos un impuesto por la tierra, un impuesto comunitario, e incluso un impuesto por la función y la operación del Templo. Había diferentes clases de impuestos para cada territorio. Algunas provincias, como Galilea, no estaban bajo un gobernador roma-

no; de modo que los impuestos quedaban en la provincia en vez de ir a Roma.

Esto nos ayuda a entender mejor cuán indignados se sentían algunos dirigentes y quizás el pueblo por el hecho de que Jesús se asociara con estos codiciosos cobradores de impuestos, que en realidad estaban trabajando contra los intereses de su propia nación. ¡Qué bajo puede caer uno! Y, sin embargo, Jesús los amaba y quería salvarlos. ¡Qué mensaje para nosotros!

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interrogue con sus propias palabras.

Baje de Internet fotos de toda clase de personas, desde ricos y famosos hasta los más desagradables, feos y segregados. Trate de imaginar sus historias. ¿Cómo llegaron a ser lo que son?

Ahora, imagine cómo Dios, que conoce todas las cosas, los vería. ¿Cuán diferente de la nuestra es la visión de Dios? ¿Qué deberíamos aprender de esa diferencia?

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Todos hemos visto a personas que parecen no merecer nuestra aceptación. Pueden haber sido personas crueles, insensibles, pecaminosas o arrogantes, que hemos tratado de evitar a toda costa. Sin embargo, antes de juzgar a alguien, primero debemos identificarnos con ellos. Muchas personas, que exteriormente parecen inaceptables, pueden haber sufrido de maneras que nunca podríamos llegar a entender. Pero Jesús nos llama a aceptar a todas las personas, aun si no nos gusta la primera impresión que tenemos de ellas. Quiere que demos a todas las personas la oportunidad de conocer acerca de la vida eterna. Quiere que ayudemos a las personas a saber que, no importa el pasado

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Repetición

La repetición es un buen método de enseñanza. Es bueno repetir más de una vez, para poder alcanzar el punto principal. Sin embargo, no repita algo demasiadas veces, porque puede volverse tedioso. Piense en diferentes maneras en las que puede expresar el mismo punto. De esta forma, no parecerá monótono. Puede usar analogías o actividades como diferentes métodos de expresar la misma idea.

Por ejemplo, podría mencionar de qué manera una persona pudo haber cometido un pecado mayúsculo y ser juzgada toda su vida por esa falta. Pregúnteles si han experimentado el prejuicio o una actitud juzgadora por parte de otros a raíz de algo que hicieron en el pasado. Una de las grandes cosas que podría reforzar en la mente de los alumnos es abstenerse de juzgar a las personas en su vida diaria.

que hayan tenido, ni cuántas cosas horribles hayan realizado, todavía tienen una oportunidad de encontrar su verdadero propósito; todavía tienen la oportunidad de venir a la

luz de Jesús. Nunca deberíamos cerrarle la puerta a alguien, sino mostrar el amor y la aceptación de Jesús por medio de nuestro amor desinteresado hacia ellos.

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie de “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña a esta lección es *El Deseado de todas las gentes*, capítulo 28.

